

CÓMO COOPERAR CON las COOPERATIVAS



Esta figura de empresa social ha quedado muy relegada en México, cuando constituye una excelente alternativa para obtener un país más económicamente eficiente e inclusivo.

REDACCIÓN ISTMO

De acuerdo con la Alianza Cooperativa Internacional, la descripción de cooperativa consiste en una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes, por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada.

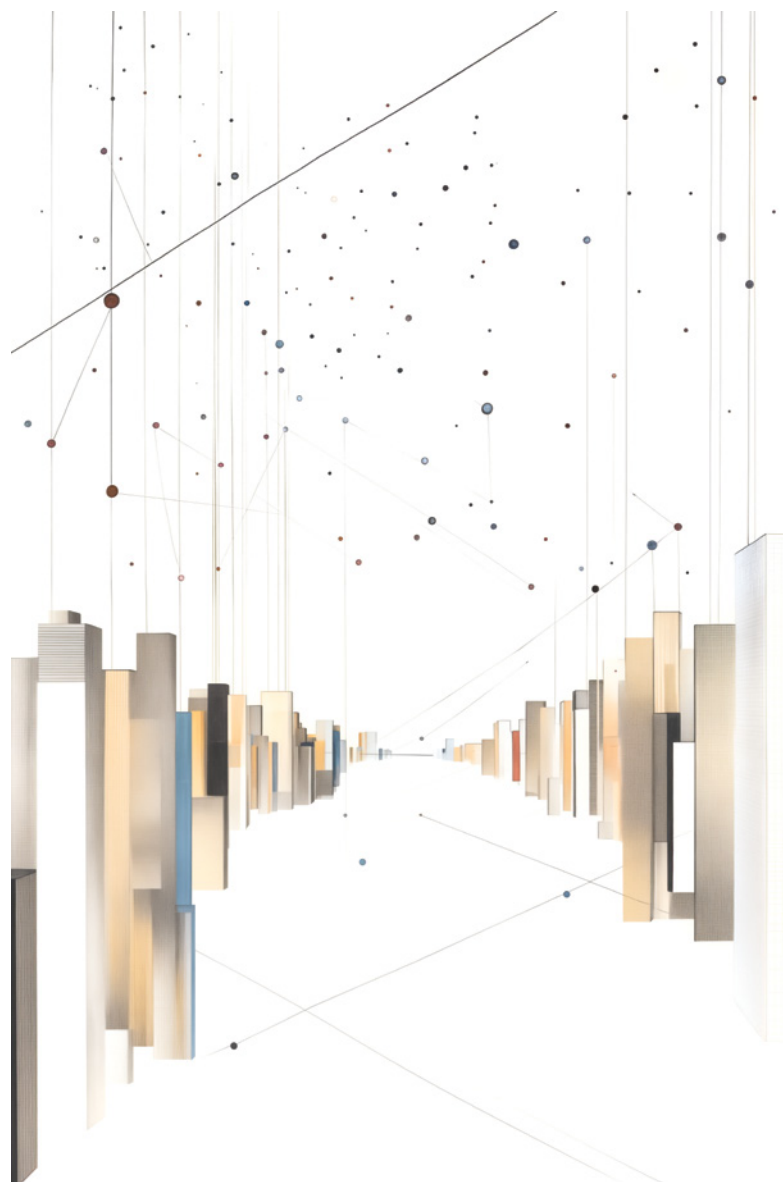
El cooperativismo es un movimiento que en algunos países tiene un peso muy importante en el desarrollo económico y social, y tiene principios que promueven las ideas de fraternidad, solidaridad, desarrollo y justicia. Lo caracterizan siete principios, que se establecen desde las entrañas del movimiento cooperativista: la adhesión voluntaria y abierta de sus miembros, el control democrático de los mismos, la participación económica de los miembros, la autonomía e independencia, la educación, la formación e información, la cooperación entre cooperativas y el compromiso con la comunidad.

La cooperativa es una forma de hacer empresa que promueve unos principios que hoy están muy en boga dentro de las economías de mercado. Hoy es un gran momento para resaltar y reivindicar los principios del cooperativismo en México. Aunque contamos con una Ley de Sociedades Cooperativas y con organizaciones importantes -sobre todo las cooperativas de producción, de consumo, de ahorro, de préstamo y de servicios-, tenemos muchísimos desafíos.

El cooperativismo en México, en términos generales, no ha logrado darle vida en su totalidad a estos principios tan valiosos de fraternidad, solidaridad, desarrollo y justicia. Algunos de los desafíos que enfrenta en México tienen que ver, por supuesto, con el acceso a capital.

Muchas de las cooperativas que conocemos están en la industria agroalimentaria, en el sector agrícola, lo cual las hace padecer falta de capital, y también de profesionalización, de institucionalización. Además, aunque contamos con marcos legales, estos no necesariamente incentivan o fomentan que las cooperativas puedan crecer.

Sin embargo, dado que la importancia de las cooperativas para lo que conocemos como economía solidaria es tan vital, es un gran momento para ver cómo desde la comunidad empresarial podemos impulsar, ayudar e incluso



Hay que preguntar de forma directa, de qué manera podrían otras organizaciones o personas en la sociedad ayudar a las cooperativas, pues no se encuentran solas en el vacío.

aprender de estas cooperativas que se desarrollan en México.

CASOS DE COOPERATIVISMO

Pavo Down, una cooperativa que promueve la inclusión laboral de jóvenes con alguna discapacidad, sobre todo con síndrome de Down, que transforma y comercializa productos derivados de la carne del pavo. El triple impacto que tiene esta organización desde el impacto económico, social y ambiental es sensacional.

En charla con istmo, Francisco Nava, uno de los socios, señala que esta organización se creó en 2016, y un año después se constituyó como cooperativa. «Buscábamos legalizar nuestro trabajo con los chicos, y la sociedad cooperativa fue la forma en que pudimos hacerlo, donde todos trabajamos en conjunto y nos apoyamos», refiere.

Coincide con esto Servando Carranza Salinas, de Apícola Aleyair, una firma familiar que comercializa productos de miel bajo la marca Del Jardín. «Es una forma que nos permite a las pequeñas empresas familiares desarrollar un trabajo conjunto. Inicialmente familiar y posteriormente, según su crecimiento, con nuevos socios».

Del Jardín surge en Aguascalientes, es familiar y además de dedicarse a la comercialización y transformación de productos derivados de la miel, tiene como una de sus prioridades darles lugar a las abejas en el ecosistema, promover que sigan aportando su papel tan importante en la biodiversidad, así como el desarrollo de las comunidades.

Para Alejandro Rodríguez, socio de la cooperativa Yomol A'tel, «es una forma de trabajo que nos permite resaltar valores que están ya en las comunidades. Dentro de la cultura Tzeltal hay mucha vida comunitaria, de modo que el cooperativismo es una forma de nombrar ese servicio desinteresado que damos a la comunidad».

Yomol A'tel se formó en Chiapas, y destaca por promover la cooperación entre las propias cooperativas, al buscar la comercialización de productos de artesanos de la región, incluyendo café, artesanías y productos de belleza. La organización ha hecho una labor sensacional por el desarrollo de la región.

Finalmente, para Guadalupe y Guillermina Velasco, socias de Granja Apampilco, se trata de «en lugar de competir, cooperar, y hacerlo

Las cooperativas son vitales para lo que conocemos como economía solidaria, es un gran momento para ver cómo desde la comunidad empresarial podemos impulsarlas en el país.



para el resguardo y restauración de este espacio, para nosotros y para generaciones futuras, entendidas no solo como hijos sino como humanidad». Esta cooperativa se encuentra en Xochimilco, y ha hecho una labor muy importante en el rescate de la agroindustria sostenible y la recuperación de los mantos acuíferos del lago. Sus productos se producen dentro de las chinampas originales, con efectos positivos ambientales, económicos y sociales.

RETOS Y AMENAZAS

Ningún negocio viene sin obstáculos, pero en el caso de las cooperativas el gran reto es adquirir las capacidades y conocimientos para crecer. En el caso de Apícola Aleyair, el cambio climático, que altera la reproducción de las abejas ha sido un reto adicional, afectando la producción, refiere Servando Carranza. «También la falta de apoyos gubernamentales, principalmente el financiero para crecer hacia los mercados internacionales, que es donde está realmente el poder para comercializar nuestros productos».

En ese sentido, Alejandro Rodríguez, de Yomol A'tel, el gran desafío ha sido «la generación de capacidades que nos permitan desarrollar la cadena de valor, y llegar del productor al consumidor, generando dinámicas distintas de comercio, trabajo y vinculación entre realidades».

Por su parte, Granja Apampilco enfrenta un reto muy específico: conservar su espacio, ante el imparable crecimiento de la mancha urbana, pero también la contaminación del agua y la falta de espacios dignos para la comercialización de sus productos. «Siempre estamos gestionándolos, pero la sostenibilidad económica es nuestro principal reto», refieren las Velasco. «También hay mucho turismo de alto impacto que invade las zonas de producción. Se están dejando de lado las chinampas o para lo que se hicieron, y se les está dando otro giro».

Por su parte, Pavo Down tiene sus propios desafíos: «No es fácil encontrar inversión. Un banco difícilmente confía en ellos, porque no los considera con capacidad jurídica de adquirir una deuda y los chicos son socios de la cooperativa. Aun cuando nosotros estamos detrás, no es sencillo. Hemos buscado donaciones, pero las cooperativas no son sujetos de donativos. Hemos buscado

hacer campañas, pero no hemos encontrado quien quiera hacerla con nosotros», describe Francisco Nava.

¿CÓMO AYUDAR?

Hay que preguntar de forma directa, de qué manera podrían otras organizaciones o personas en la sociedad ayudar a las cooperativas, pues no se encuentran solas en el vacío.

«De muchas formas -dice el apicultor Servando Carranza-. Por ejemplo, ayudando a desarrollar la parte empresarial, de la que muchas veces no tenemos conocimiento, ni interés, como llevar la contabilidad. No tenemos una organización empresarial y eso impide el crecimiento. Vamos, como quien dice, a lo que Dios quiera y a lo que el mercado nos vaya pidiendo».

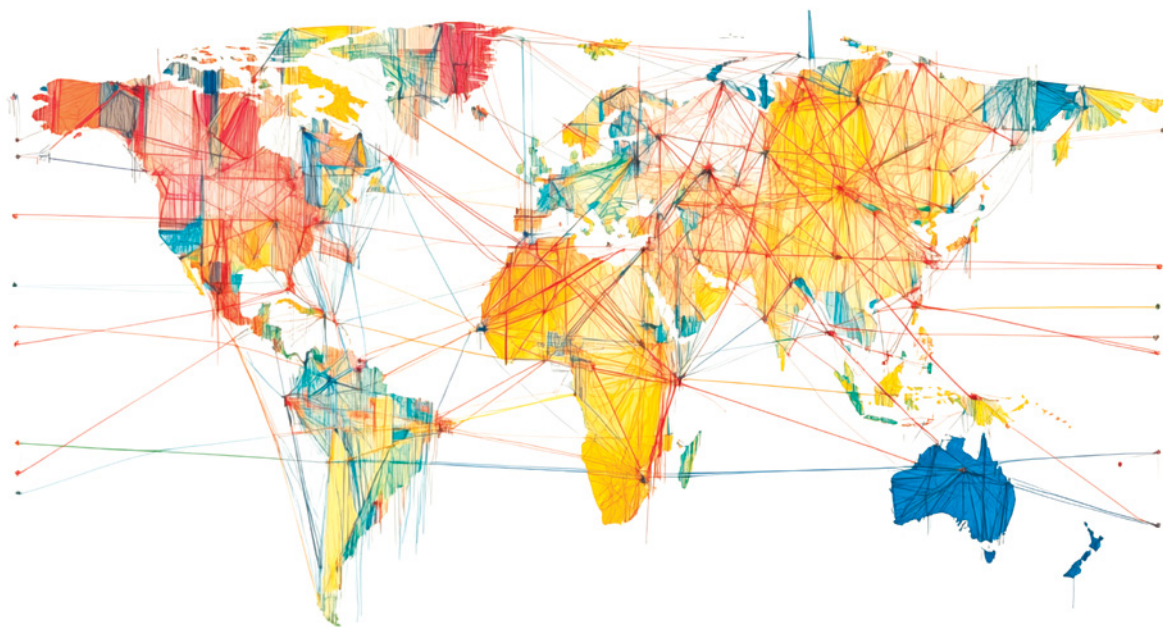
Para Guadalupe Velasco, de Apampilco, una gran ayuda consiste en recomendar, seguirlos en las redes sociales, en sus páginas y, por supuesto, comprar lo que venden si la conveniencia los permite. «En ocasiones el productor, el cooperativista está muy enfocado en sus procesos productivos y deja de lado comunicar lo que está haciendo».

Agrega Alejandro Rodríguez la recomendación de acercarse a estas realidades, conocer las distintas culturas en México, especialmente las del Sureste. «Es importante, para poder articular cadenas de consumo y suministro que les permitan salir adelante con su producción», dice el cooperativista de Yomol A'tel

En específico, hay varios mensajes que quedan muy bien a la comunidad empresarial, como este, de ayudar a consolidar cadenas de valor con las cooperativas. Para decirlo de un modo, hay que ser más inclusivos y trabajar con ellos.

Por ejemplo, para Carranza, de Apícola Aleayair, está claro que «las cooperativas requerimos que nos acompañen a pasar del sector primario a mercados nacionales e internacionales. Creo que tienen la posibilidad de apoyarnos con nuevas ideas, propuestas e impulsos que se requieran».

Otras tienen objetivos más modestos. Para Apampilco no tiene utilidad abrir mercados



La cooperativa es una forma de hacer empresa que promueve unos principios que hoy están muy en boga dentro de las economías de mercado.

internacionales, cuando su producción, por volumen, está dirigida al mercado local y funcionar con redes cortas de comercialización. «Es lo que más no ayudaría», apunta Guadalupe Velasco.

Señala Francisco Nava es muy directo, aquí hay un caso sólido de responsabilidad social. «Los pequeños emprendedores crecemos en

etapas, pero sin el apoyo empresarial resulta muy difícil. Esto va más allá de cuando una empresa en su publicidad declara ser socialmente responsable, o que se solidariza con pequeñas empresas. Creo que pueden existir programas dirigidos hacia los pequeños empresarios, confiando en nosotros. En nuestro caso, que se dé una oportunidad a nuestros muchachos. Me atrevo a decir, sin temor a equivocarme que no existe una sola empresa que cuente con el concepto de inclusión de Pavo Down. Los contratarán por unos cuantos meses nada más».

Estos son algunos ejemplos de lo que las cooperativas en el contexto mexicano han logrado hacer. Dan pistas de la labor tan importante que se realiza en el país desde el poco conocido cooperativismo, pero también impulsan a pensar en cómo podemos promover el crecimiento de estas organizaciones y sus principios, a través de otras instituciones que no necesariamente tienen esta figura legal, pero que de igual forma quieren promover la fraternidad, el desarrollo justo, solidario y equitativo dentro de nuestras comunidades. </>